

Eduardo Benot y la enseñanza de la lengua francesa

Eduardo Benot and the French language learning

FRANCISCO RÍOS ROMERO
friosrom@gmail.com

Résumé

Cet article analyse les idées pédagogiques et linguistiques du chercheur, linguiste, politicien et polymathe gaditain Eduardo Benot, ses recherches sur l'enseignement des langues vivantes au XIX^{ème} siècle et ses innovations dans les études grammaticales et l'écriture des méthodes pour l'enseignement de la langue française.

Mots-clés

Benot, Grammaire, Enseignement, Langue, Français.

Abstract

This article analyzes the pedagogical and linguistic ideas of the Gaditan researcher, linguist, politician and polymath Eduardo Benot in relation to the teaching of modern languages in the 19th century and its innovations in grammatical studies and the writing of methods for teaching the French language.

Keywords

Benot, Grammar, Learning, Language, French.

1. Eduardo Benot y su tiempo

Eduardo Benot Rodríguez, Cádiz, 26 de noviembre de 1822- Madrid, 27 de julio de 1907.

Una infancia enfermiza le obligó a recibir sus primeras lecciones en el núcleo familiar alejado de las vivencias escolares. Recuperado de sus dolencias, empezó la enseñanza secundaria, en la que destacó como un excelente alumno en muchas de las materias impartidas por aquel entonces por prestigiosos eruditos y hombres de ciencias (filosofía, literatura, matemáticas, física y química, inglés, francés, alemán). El interés y curiosidad de Benot por el aprendizaje y el conocimiento le llevaron a alcanzar a una edad temprana un alto nivel intelectual y con catorce años empezó a publicar artículos en el diario liberal *Defensor del Pueblo* (1836), fundando con algunos intelectuales y escritores la sociedad filosófica y literaria La Amistad en 1839 y algo más tarde editó con algunos de sus socios el periódico *La Alborada* (1844).

Antes de abordar la trayectoria intelectual de Benot como profesor, gramático y hombre de letras es oportuno reseñar la carrera política de este gaditano en un momento convulso de la historia de España en el que se van consolidando las bases del parlamentarismo contemporáneo. Las inquietudes sociales y las ideas liberales-progresistas de Benot le llevaron a la política a partir del año 1868, primeramente, en el ámbito local, siendo elegido diputado en las Cortes en 1869 por el Partido Republicano Democrático Federal de Pi y Margall. Durante la redacción de la Constitución de 1869 abogó por la libertad de enseñanza y, convencido republicano, rechazó la elección como rey de Amadeo de Saboya, que supuso, pese a su brevedad, la primera experiencia de monarquía parlamentaria en España. En las elecciones de agosto de 1872, Benot fue elegido senador y en las de 1873, que concluyeron con la constitución de la Primera República, fue elegido diputado, llegando a Ministro de Fomento, aunque por muy breve periodo debido a la inestabilidad política del momento histórico. Pese a la brevedad de su cargo le dio tiempo a crear el Instituto Geográfico y Estadístico y a promulgar la primera ley obrera en España (24 de julio de 1873). Conocida como la “Ley Benot”, su principal finalidad era proteger a los menores de las abusivas condiciones laborales a las que eran sometidos, limitando los horarios y las edades para determinados trabajos, implementando medidas de prevención y salud laboral, siendo esta ley considerada una de las leyes más avanzadas sobre la materia de su tiempo. En 1874, tras el golpe del general Pavía, Benot comenzó un breve exilio en Lisboa. A su regreso a Madrid, de vuelta a la vida política en las filas del Partido Republicano Federal al lado de Pi y Margall, colaboró en el semanario federal y órgano del partido *El Nuevo Régimen* (1891) y otras revistas como *La Ilustración Artística*, *Revista Contemporánea* o *El Gato Negro*, siendo elegido de nuevo diputado en 1893. En 1901, año del fallecimiento de Pi y Margall, fue presidente del partido hasta 1905.

Benot disminuyó la abrumadora labor política, reemprendida desde su regreso al país, para dedicarle más tiempo a sus ocupaciones intelectuales y eruditas, retomando su actividad docente, preocupado como estaba por la situación de la enseñanza en esa época.

Sus renovadoras ideas pedagógicas le llevaron a colaborar con Francisco Giner de los Ríos y la Institución Libre de Enseñanza, Nicolás Salmerón, Joaquín Costa y Federico Rubio. En la última etapa de la vida, su incondicional interés por la investigación y la ciencia fue premiado por la Academia de Ciencias por su ensayo *Movilización de las fuerzas del mar o aprovechamiento de los motores irregulares contra las mareas y las olas* y con su elección como miembro de esta Academia en 1881. No debe sorprender este reconocimiento científico de Benot, que además de haber sido Jefe del Observatorio de Marina de San Fernando, donde enseñó Geodesia y Astronomía, había escrito otros ensayos de contenido científico e inventó máquinas y motores. Pasados unos años, el 14 de abril de 1889 fue recibido Académico de la Lengua, tomando posesión del sillón Z con el discurso titulado *¿Qué es hablar?*, diecinueve años después de su nombramiento en 1870. En 1907, año de su fallecimiento, fue propuesto al premio Nobel de literatura que obtuvo Rudyard Kipling.

2. Benot, profesor, filólogo y lingüista

La actividad de Benot como profesor comenzó en 1848 en el mismo Colegio San Felipe donde había cursado la enseñanza secundaria, sustituyendo a Juan José Arbolí en las clases de filosofía después de algunos frustrantes años de trabajo como funcionario municipal (entre 1840 y 1848 trabajó como empleado en la Oficina de Beneficencia Municipal). En este colegio de índole religiosa (de hecho, sus dos primeros rectores fueron Alberto Isla y Juan José Arbolí) Benot llegó a ser director (1852), alcanzando el centro durante esos años un gran prestigio a nivel nacional. Benot era partidario de métodos educativos prácticos y avanzados para su tiempo y, motivado por sus sentimientos altruistas, instituyó becas de estudios para niños pobres. Benot impartió también la docencia desde 1857, como hemos referido, en el Curso de estudios superiores de matemáticas puras, mecánica, física y astronomía del Observatorio de Marina, creado en 1856. Durante los años 1867-1868, Benot, después de viajar a París y por diversos motivos, dejó el centro escolar y se marchó de Cádiz para iniciar su vida en Madrid.

Cuando Benot llegó al Colegio San Felipe, el plan educativo en vigor en España era el Plan General de Estudios o “Plan Pidal” de 1845, que recapitula los reglamentos educativos aprobados en la ley de 1836 (Plan Duque de Rivas), que estableció la educación pública y la institución de la enseñanza primaria, y en la de 1838 (Ley Someruelos), que autorizó y reguló la enseñanza privada. El Plan Pidal reconocía la importancia de la instrucción moral y religiosa, lo que suponía un acuerdo implícito en materia educativa con la Iglesia, si bien este Plan abogó por la secularización, la universalidad, la libertad, la gratuidad y la centralización de la enseñanza. En realidad, la enseñanza estaba reglada con el beneplácito y bajo la potestad del clero; por otra parte, la gratuidad estaba normalizada para la enseñanza primaria de 6 a 9 años para niños muy pobres, y dependía de muchas circunstancias sociales como la existencia de centros y el irremediable trabajo infantil en edades muy tempranas. Durante sus años de docente se

aprobó la Ley general de Instrucción pública continuadora del Plan Pidal conocida como “Ley Moyano” (1857), modelo centralizado de enseñanza y que igualmente intenta separar la educación de la Iglesia pero que dejó la enseñanza bajo el control de las autoridades religiosas, y que estuvo en vigor con necesarias modificaciones hasta 1970. Esta ley estableció la estructura de la enseñanza hasta la universidad, la implantación de los libros de textos, los contenidos por materias y su periodicidad trianual y la formación de los maestros en escuelas normales. Este mismo año de 1857, Benot publicó *Observaciones sobre la educación*, que se puede considerar su programa pedagógico alternativo a la “Ley Moyano” y sobre el que Benot elaboró las sucesivas ediciones de *Errores en materia de educación e instrucción pública* (1862, 1897, 1899) donde analiza y examina, exponiendo pros y contras, los planes de estudios establecidos y las reformas educativas.

En lo que respecta a la enseñanza de las lenguas modernas y en concreto a la lengua francesa, que es el objeto de nuestro artículo, Benot desarrolló un programa contenido en *Observaciones sobre la educación* que difiere del aprobado en la ley Moyano. Esta ley establecía, en el programa de Estudios Generales, la enseñanza de una lengua moderna o “lengua viva”, en el segundo periodo de la Enseñanza Secundaria en los cursos 5º y 6º, tres días a la semana en días alternos. En 1858 se implantó la lengua francesa como la obligatoria en estos cursos de la secundaria; para los “estudios de aplicación” o técnicos (dibujo técnico, agricultura, aritmética mercantil...), las lenguas elegidas fueron el inglés, alemán o italiano, y se realizaba el nombramiento de un catedrático de una lengua moderna en cada Instituto.

El programa de Benot se diferencia del oficial en diferentes aspectos, ampliando el número de lenguas modernas y de cursos y comenzando el aprendizaje a edades más tempranas. Introduce la enseñanza de las lenguas vivas, en concreto el italiano, en la 2ª clase del curso superior de la instrucción primaria: Gramática, Temas del español al italiano, Traducción del italiano en una historia de Italia moderna, Historia de la lengua italiana leída en italiano. La lengua francesa se impartiría en 1º de la enseñanza secundaria: Gramática, Temas del español al francés, Traducción del francés en una historia de Francia moderna, Historia de la lengua francesa leída en francés. La lengua inglesa sería enseñada con esta misma estructura dividida en los cursos 2º y 3º. En los tres casos se estudiaría también la geografía y la historia de estos países como asignaturas complementarias. En 5º curso no se enseñaría lenguas modernas y en 6º incluye nociones de literatura escritas en estas lenguas. Se puede comprobar que el programa de Benot sigue el método tradicional de gramática y traducción, lo que pudiera contradecir sus ideas innovadoras y la importancia que le daba a la comunicación oral en sus clases; incluso era muy crítico con la enseñanza del latín por ser estudiada de forma repetitiva y memorística utilizándose la traducción y la recitación para su aprendizaje de hecho, en *Observaciones sobre la educación*, escribe lo siguiente: “Las lenguas modernas

interesan porque SE HABLAN y porque en ellas hay escritas muchas obras de utilidad aun para niños, recreativas, históricas y didácticas” (Benot, 1857: 243)¹.

Al examinar las ideas lingüísticas de Benot desarrolladas en sus obras *Arquitectura de las lenguas* (1889) y el *Arte de hablar: gramática filosófica de la lengua castellana* (1910), es evidente su concepción de la “lengua” como un sistema de signos en el que el acto comunicativo es la finalidad, siendo el “habla” la forma principal que tiene la lengua de manifestarse. Benot, en su planteamiento lingüístico, estaba más interesado en analizar las leyes del “habla” que en las cuestiones puramente gramaticales, en la construcción elocutiva que en la disección formal de los elementos compositivos. En su teoría subraya la importancia de la combinación de estos elementos gramaticales en la lengua hablada, elementos que de forma aislada eran “sonidos”, no eran nada, pero que al formar parte del sistema de la lengua se podían organizar en infinidad de combinaciones: “Sólo con un sistema es posible hablar: con un sistema que, por medio de un número de vocablos relativamente reducido, sea susceptible de combinaciones innumerables sin término ni fin” (Benot, 1910: XXVI).

En el mismo sentido se manifiesta Benot unos años antes en el prólogo de *Cuadros sinópticos para facilitar la traducción al francés de las voces castellanas "al, algo, aquel, aquella, del, él, esa, ese, esta, este, la, le lo, me, mi, mio, que, se, su, suyo, te, tu, tuyo, yo, etc, etc, ..." dictados por J. Troullioud...; precedidos de un prólogo por Don Eduardo Benot* (1900): “Muchas veces he deplorado este exclusivismo del análisis gramatical, pues no se habla con palabras sino con sus combinaciones, según el oficio de cada vocablo” y después de una serie de analogías explicativas añade: “ – Análogamente, sin palabras no se habla; pero con ellas sólo no hay elocución” (Troullioud, 1900: 5). Benot defiende absolutamente el estudio de los casos gramaticales en el aprendizaje de las lenguas como se puede comprobar en sus gramáticas y métodos para la enseñanza de las lenguas extranjeras.

Es durante la etapa como docente cuando Benot empezó a desarrollar sus ideas pedagógicas, que aplicaría en el campo de la lingüística y la enseñanza de las lenguas, llegando a redactar un elevado número de artículos, estudios, ensayos, gramáticas, diccionarios y manuales para la enseñanza de las lenguas extranjeras. Para Benot la educación era un proceso permanente que iba más allá del aprendizaje de conocimientos e implicaba el desarrollo de otras facultades y capacidades humanas. Al ser un proceso permanente esta quedaba dividida por etapas según las edades y los conocimientos ya adquiridos. Siguiendo este planteamiento se manifestaba en contra de los planes de enseñanza por asignaturas sueltas, temporales, discontinuas e inconexas, que no favorecían el aprendizaje y facilitaban el olvido, proponiendo en su lugar un “sistema sectorial” o cíclico, donde se parte de unos conocimientos básicos para ir graduando los contenidos conforme al desarrollo de las capacidades de los alumnos. Por ello el profesor debía conocer a los alumnos para poder transmitirles los conocimientos que estos necesitaban, es decir, los alumnos no tenían que alcanzar el nivel de conocimiento que el

¹ Las mayúsculas son del autor.

profesor requería, sino que el profesor tenía que intentar que los alumnos progresaran según sus capacidades. Benot manifiesta en sus ideas la importancia de la motivación de la atención mediante la acción práctica, la participación del alumno y la imaginación, rechazando el proceso del aprendizaje mecánico de memorización por repetición.

3. Gramáticas y manuales para la enseñanza de las lenguas extranjeras

La “ley Moyano” estableció la obligatoriedad de los libros de textos para todas las asignaturas en los centros oficiales. Una Real Orden de 1858 concreta que, al no haber quedado establecida una lista de textos institucionales, para la enseñanza de las lenguas vivas serán utilizados los manuales que los profesores designen. Esta eventualidad será aprovechada por los Catedráticos de Institutos para elaborar multitud de manuales para el aprendizaje de lenguas extranjeras, pero en cualquier caso los profesores de cada centro utilizaban el método que creían adecuado en su instrucción.

El nacimiento de las ciencias lingüísticas en Europa impulsadas por el positivismo, las relaciones de poder entre los diferentes países europeos con sus habituales conflictos bélicos y posteriores tratados, los avances científicos, los intercambios comerciales, las comunicaciones y la colonización de terceros países supuso un interés inusitado por las lenguas habladas en Europa, reivindicadas por los diferentes países como símbolo de poder. Todas estas razones fueron las que animaron el estudio de estas lenguas en demanda de conocimientos prácticos. El aprendizaje del francés, inglés, alemán y, en menor nivel, del español, necesitaba de métodos de enseñanza que por entonces surgieron en gran número favorecidos por los avances lingüísticos. No cabe duda de que las investigaciones filológicas llevadas a cabo en Alemania por Schlegel, Grimm, Bopp, Schleicher situaron los estudios lingüísticos en un lugar privilegiado en el umbral del siglo XIX, lo que favoreció el interés por la lingüística y los estudios gramaticales a lo largo de este siglo en los países europeos. Este interés por las lenguas vivas y la demanda creciente de aprendizaje práctico desencadenan la elaboración de métodos para su enseñanza por parte de lingüistas y profesores que utilizan los recientes avances en esta ciencia y los últimos procedimientos didácticos. Los métodos para las enseñanzas de las lenguas vivas que llevan los nombres de sus autores (Heinrich. G. Ollendorff, Franz Ahn, Théodore Robertson², François Gouin, Maximilian Berlitz entre los más conocidos) se hicieron populares en toda Europa adaptándolos a las lenguas de los diferentes países. El método Ollendorff, *Nouvelle méthode pour apprendre à lire, à écrire et à parler en six mois appliquée à l'allemand* (1835), se adaptó a muchas lenguas (francés, inglés, español, italiano, alemán y otras) al igual que el método Ahn, *Praktischen Lehrgang zur schnellen und leichten Erlernung der französischen Sprache* (1834), que también conoció numerosas adaptaciones (inglés, portugués, español, ruso y más lenguas). El método Robertson fue elaborado por su autor para la enseñanza del inglés,

² Pseudónimo de P.-Ch. Théodore Lafforgue, sus métodos fueron conocidos por el este pseudónimo que utilizaba de manera oficial.

Cours pratique, analytique, théorique et synthétique de la langue anglaise (1833), que sirvió de modelo para el aprendizaje de otras lenguas, en España este método tuvo ediciones para la enseñanza del inglés y del francés, *El Robertson español o Curso práctico-teórico de lengua francesa* (1846) de Joaquín Mendizábal. Quizá la versión más popular de este método en España sea la de R. E. L. Delaborde, *Novísimo arte teórico, práctico-analítico y sintético de la lengua francesa, para uso de los españoles, el más completo de los que se han publicado para aprender sin cansar la memoria a traducir, escribir y hablar esta lengua en 70 días* (1855, 2ª ed.), después titulado *Nuevo método teórico y práctico de lengua francesa en 80 días por Mr. Delaborde* (1860, 5ª ed.). Los métodos de Gouin, *L'art d'enseigner et d'étudier les langues* (1880), de Berlitz, *Método Berlitz para la enseñanza de idiomas modernos* (1890), basados en la enseñanza natural de una lengua o “método directo” por el que se aprende una lengua directamente sin la intermediación de la lengua materna, empezaron a difundirse a finales del siglo XIX y principios del XX, lo que supuso un cambio en el aprendizaje de lenguas, que comenzaba a apartarse de la metodología tradicional.

En la segunda mitad del siglo XIX, ante la ausencia comentada de manuales oficiales para la enseñanza de lenguas vivas, sobrevino una sobreabundancia de gramáticas, prontuarios, crestomatías, epítomes, compendios, especialmente para el aprendizaje del francés, elaborados por los Catedráticos de Institutos, pero también fueron muchos los profesores que crearon sus propios textos originales o se inspiraron en los métodos que venían del extranjero, basados tanto en la metodología tradicional (gramática-traducción), práctica (fines específicos, por materias), directa (ausencia de lengua materna, aprendizaje asociativo) y natural (enfoque comunicativo real), o sintetizando estas didácticas. En todas las provincias españolas podemos encontrar profesores que elaboraron manuales y antologías de textos para sus clases de francés, entre los que podemos citar los siguientes, algunos ya olvidados por el paso del tiempo, entre los más conocidos: Fernando Araujo, Antonio Bergnes de las Casas, Vicente Alcober, Francisco Piferrer, Nicolas Salmerón, Carlos Soler y, entre los menos citados, Ricardo Olarán, escritor, poeta y catedrático de Instituto de Santander (*Trozos de literatura francesa escogidos y ordenados*, 1890); Augusto de Santiago Gadea, militar, periodista y escritor de A Coruña (*Trozos escogidos en prosa y verso de los más nobles escritores franceses. Ejercicios prácticos sobre las reglas de la gramática francesa*, 1884); Javier Offerrall, médico y Catedrático de Instituto de Cádiz (*Selectas francesas o Manual de traducción [...] contiene muchos trozos de asignaturas de segunda enseñanza y carreras especiales*, 1864); Joaquín González Pereira (*El maestro popular o el francés sin maestro al alcance de todas las inteligencias y de todas las fortunas adecuado al uso de los españoles y americanos*, 1883); Cayetano Castellón y Pinto, Catedrático de lengua francesa del Instituto Provincial de Jerez (*Elementos de gramática francesa en sus relaciones con la de la lengua castellana*, 1892 y 1901, 2ª ed.; *Trozos escogidos de literatura francesa en prosa y verso desde el siglo XVII hasta nuestros días*, 1891); P. B. Borde, director de los estudios en el Colegio de la Sociedad Francesa de Madrid (*Método práctico de pronunciación francesa de lectura y traducción*, 1891, 3ª ed.); Carlos Lacôme

Gendry Arquigaga, catedrático de Instituto, excatedrático de L'Alliance française (*Fonotecnia francesa o verdadera clave de la pronunciación francesa*, 1901 2ª ed.; *Método Lacome, El francés castizo del siglo XX*, 1904).

4. Benot y la enseñanza de la lengua francesa

El origen francoitaliano del padre de Benot presupone que Eduardo Benot dominaba estas lenguas o al menos tenía un natural conocimiento de ellas, además en la ciudad de Cádiz de esta época había un importante número de familias italianas, francesas, inglesas dedicadas al comercio y a profesiones liberales que sin duda ofrecían la posibilidad de practicar estas y otras lenguas. Por lo que respecta a las lenguas inglesa y alemana, referir que sus primeros profesores de estas lenguas fueron el irlandés Pedro O'Crowley y Ludolf Uthof, cónsul de Prusia en Cádiz, que le enseñó alemán. Todas estas circunstancias llevan a creer que Benot, lector voraz, erudito y escritor atraído por muchos temas, estaba también interesado en el conocimiento y la enseñanza de las lenguas; de hecho, aunque empezó como profesor de filosofía, dos años después fue director del departamento de lenguas vivas de su centro educativo. Es durante este periodo cuando Benot publicó su primera gramática o método para enseñar inglés con la finalidad de que fuera utilizado por los alumnos de su centro (1851), como escribe en su prólogo: “A fin de que sirva especialmente esta gramática a los alumnos del colegio S. Felipe Neri de Cádiz, cuyas clases de lenguas vivas se hallan bajo mi dirección”. Este mismo año publicó el correspondiente a la lengua francesa, al año siguiente, 1852, el de lengua italiana y en 1853, el de alemán.

Para escribir estas gramáticas, Benot se basa en el método creado por el alemán Heinrich G. Ollendorff, *Nouvelle méthode pour apprendre à lire, à écrire et à parler en six mois appliquée à l'allemand*, que en ese momento fue muy popular, incluso utilizado de forma oficial en los centros de enseñanza en Francia. Este método presentaba ciertas novedades en la didáctica de las lenguas muy cercanas a las ideas pedagógicas de Benot; en efecto, cabe la posibilidad de que Benot se inspirara en este método para algunas de sus ideas sobre la lengua desarrolladas con posterioridad en sus ensayos de lingüística, aunque también reconoció que para los temas gramaticales había utilizado las obras de otros autores: “Obras que se han tenido a la vista para la formación de esta gramática además de las de Mr. Ollendorff: Chantreau y sus modificadores Taboada, Dupuy y Hamonière; Alemany, Bouynot; Torrecilla, edición de 1850, París; Cornellas; Tramarria; la Grammaire des Grammaires, los Sinónimos de Girard, y el Diccionario de la Academia Francesa.” (Clave de los temas, p. 183, 3ª ed. 1854).

El método Ollendorf prioriza el desarrollo de la capacidad oral del alumno mediante la participación hablada con modelos conversacionales propuestos por el profesor con la intención de asimilar las reglas gramaticales. El profesor enseña la pronunciación a los alumnos que participarán activamente hasta alcanzar una correcta pronunciación al tiempo que consolida las estructuras gramaticales. La gramática se

explica de forma sencilla, se practica con frases conversacionales. El alumno, en la medida de lo posible, siempre utilizará la lengua objeto. Las preguntas conversacionales contienen las respuestas, las unidades (artículos, sustantivos, verbos...) que son sustituibles y combinables, practicándose las diferentes modalidades oracionales. La traducción es una actividad complementaria. El tema y la versión sirven para observar y asimilar lo aprendido y son elaborados conforme a los contenidos didácticos y lingüísticos pertinentes.

A partir del método Ollendorff, Benot preparó los métodos reseñados que acumularían varias ediciones incluso después de su fallecimiento. Los métodos publicados para los idiomas francés e inglés son los que cuentan con el mayor número de ediciones. Después de abandonar la enseñanza en el colegio S. Felipe Neri para dedicarse a la política, siguió revisando sus métodos que empezó a titularlos *Ollendorff Reformado*, *Gramática francesa y método para aprenderla*, en el caso del francés y con la misma denominación para el inglés, añadiendo la observación “Reformado” para informar de que se trataba de un nuevo método. En los últimos métodos escritos por Benot no constaba mención alguna a Ollendorff y se titulan *Método para aprender la lengua francesa* por Eduardo Benot, escritos para los cursos 1º y 2º (1886 y 1888). Pública también las claves de los temas correspondientes a estos cursos a lo que añade un epítome para el curso primero *Epítome del primer curso de francés* (1887), que “Contiene en extracto toda la doctrina expuesta en el primer volumen”, y los programas para ambos cursos (1887 y 1888), que servían para repaso y preparación del examen. Estos últimos métodos se basan en la misma metodología, pero observamos una evolución y se produce una declaración de autoría del método. Guardan la misma distribución de la materia, pero de forma reducida y mejor estructurada; en efecto, el epítome y los programas facilitan la comprensión del método y sirven de ayuda para el estudiante que no contara con la docencia del profesor. A toda esta obra para la enseñanza de la lengua francesa añadir, como último trabajo dedicado al francés, una crestomatía con el título *Versiones Francesas, recopiladas de los mejores hablistas* (1889) con la intención, como escribe en el prólogo, de “ampliar la colección de los ejemplos gramaticales contenidos en los dos CURSOS DE FRANCÉS, ya publicados” (Benot, 1889: III). En el prólogo expone nociones de prosodia, métrica y versificación. Para Benot, que se aleja del aprendizaje tradicional, la traducción no tiene carácter competencial, con estos textos pretende consolidar las estructuras que los alumnos han aprendido durante el curso. Los textos seleccionados aparecen ordenados de forma cronológica desde la Edad Media hasta el siglo XIX, encabezados por un texto sobre la “Formation de la langue française” a modo de introducción. En esta relación aparecen desde los *Serments de Strasbourg* hasta artículos científicos del siglo XIX, además de poemas, cartas, escenas teatrales, fábulas, textos históricos y filosóficos, con una breve reseña de los autores en la mayoría de los casos, entre los que se encuentran, a falta de otros autores, Rabelais, Ronsard, Descartes, Pascal, Molière, Racine, La Fontaine, Fontenelle, Voltaire, Montesquieu, Rousseau, Diderot, D’Alembert, Chateaubriand, Nodier, Hugo, Balzac, Vigny y Musset, incluyendo tres mujeres, Mme de Sévigné, Mme de Staël y George Sand. Es en la introducción al

programa del segundo curso donde Benot ofrece una orientación acerca del sentido que tienen los ejercicios de traducción en estos niveles de enseñanza:

Seguramente su traducción -aunque gramaticalmente correcta casi siempre- resultará distinta del MODELO; y entonces le será de grandísima utilidad reflexionar detenidamente sobre su obra para inquirir la CAUSA o la RAZÓN de las diferencias, y determinar si esta radica en la gramática, o bien en la eufonía, o en el uso, o en el genio de la lengua. (Benot, 1888: 5)

Es decir, la traducción no sería la práctica de una destreza, de una competencia básica en el aprendizaje de la lengua ni la realización de un ejercicio estilístico, sino tan solo un instrumento para consolidar el aprendizaje de la lengua, lo que coincide con el enfoque didáctico de los nuevos métodos de Ollendorff, Ahn o Robertson.

En el *Epítome* recomienda que la traducción sea lo más literal posible para poder trasladar las ideas y el estilo del autor al que se traduce, a lo que añade que cada lengua tiene sus particularidades, a veces de difícil traducción. Benot añade en las primeras ediciones del método Ollendorff una selección de textos clásicos para su traducción que pudieran parecer poco adecuados para los alumnos de un colegio, pero que seguramente respondan al ambiente clerical del centro y a la dependencia religiosa que tenía la enseñanza de la época. Algunos de estos textos para hacer versiones y temas son extraídos del *Catéchisme historique* de Claude Fleury, a dos columnas en francés y español, de la *Parabole de la mort du Christ* del sacerdote Bridaine o pasajes de *Les aventures de Télémaque* de Fénelon y otros textos en los que no figura el nombre del autor.

Benot adaptó el método Ollendorff por tratarse de un método que, como explica en el prólogo, no analiza la lengua como un conjunto de elementos estructurado de forma particular según el idioma, sino que concibe la lengua como la expresión de una ley general común a todos los hablantes, siendo los diferentes idiomas expresiones particulares de ese lenguaje universal:

Será bueno, por tanto, sólo aquel método que por fundarse en la psicología, y no en el caso particular de la gramática especial de una lengua cualquiera, tenga en cuenta todos los fenómenos tanto de sensibilidad, cuanto de inteligencia y voluntad, juntamente con la necesidad de trasladarlos al exterior según los medios generales de expresión, así en sus modos constantes, como en sus formas variables y aun contradictorias, y que, después de considerar el problema bajo este punto de vista filosófico y general, descienda a tratar la cuestión en el terreno de la práctica, apreciando debidamente las relaciones de un idioma dado con la lengua que se trata de enseñar. (Benot, 1854: VI)³

³ *Nuevo método del Dr. Ollendorf para aprender a leer, hablar y escribir un idioma cualquiera*. Adaptado al francés para uso de los alumnos del colegio S. Felipe Neri de Cádiz por Eduardo Benot, 3ª edición. Considerablemente corregida, aumentada bajo un orden más sencillo y eficaz para facilitar la enseñanza, 1854, Imprenta gaditana a cargo de Enrique Otero, Cádiz. Todas las citas de este método corresponden a esta edición.

El pensamiento lingüístico de Benot responde a una concepción basada en la filosofía, la psicología y la ciencia en la que la lengua es un sistema estructurado con el que se expresa el pensamiento, siendo la diferente evolución y expresión de los signos lo que produce las diferencias entre las diferentes lenguas:

Luego las lenguas, aun obedeciendo todas a un mismo sistema, tienen en la peculiaridad de sus signos cualidades personales y exclusivas que las hacen más o menos propias para el maravilloso resultado de exteriorizar la infinitud de las modificaciones de nuestro ser interno. (Benot, 1900: 40, vol. I)

Benot explica en el prólogo las modificaciones que ha creído conveniente realizar en dicho método, entre ellas la introducción de ejercicios para la práctica de las conjugaciones que pueden resultar más difíciles en su aprendizaje, la creación de tablas de tiempos irregulares y la ampliación del número de temas. El método consta de 180 lecciones divididas en dos partes que contienen las reglas gramaticales de la lengua francesa con varios apéndices donde se explica particularidades sobre pronunciación y las excepciones a las reglas gramaticales además de modismos, proverbios, refranes y abreviaturas más usuales. Al final de la segunda parte añade un compendio de la sintaxis de las oraciones, tiempos verbales, distribución de los elementos en el enunciado, concordancia, etc., con el epígrafe “Clasificación gramatical de las reglas contenidas en este método dispuesta en forma de preguntas a fin de que puedan servir de programa para examen y repaso del curso”, lo que facilita la consulta y el uso de este método de aprendizaje, que, analizado desde una perspectiva de casi dos siglos, es tan denso y extenso (478 páginas). Al corpus gramatical agrega la “Clave de los temas” donde incluye las traducciones de las preguntas utilizadas para practicar las reglas aparecidas en las diferentes lecciones con la intención de que sirvan en las prácticas de conversación, “considerando que los buenos profesores desean proporcionar a sus discípulos ocasiones de hablar en el idioma que aprenden” (Benot, 1854: VII).

Respecto a la importancia que tiene en este método el enfoque oral del aprendizaje, en un breve apartado sobre la metodología a seguir que lleva por título “Modo de enseñar por este método”, el autor advierte que en las clases, una vez enseñada la lección, solo se debe usar la lengua francesa con la intención de que los alumnos puedan ir mejorando sus capacidades de expresión oral y pueda el profesor corregir la pronunciación de estos: “no deben oírse en la clase más palabras en español que las de las advertencias que el profesor juzgue necesario hacer y al efecto tomará esta la clave y por ella preguntará en francés al discípulo, el cual deberá responder en el propio idioma” (Benot, 1854: X)

Quizá la contribución más personal de Benot a este método es la introducción de la gramática de casos para la explicación de la función de los elementos gramaticales en la oración. Las oraciones son unidades que se integran en la cláusula y que deben analizarse como “una sola palabra” con la finalidad de determinar nombres o verbos, como los adjetivos o adverbios, con la función de “nominativo”, “acusativo”, “genitivo”

o “dativo”. Benot considera la “cláusula”⁴ la unidad básica de la sintaxis y para ello compone un breve tratado explicativo: “Breves apuntes sobre los casos y las oraciones, preparatorios para el estudio del francés”. Benot considera “sumamente necesario” en el aprendizaje de la gramática de un idioma el conocimiento y funcionamiento de las declinaciones. El estudio de los casos permitiría comprender cómo las diferentes categorías gramaticales se relacionan entre sí y conocer cómo estos elementos van aportando significación a las diferentes partes del enunciado con la finalidad de comunicar un mensaje, que sería el fin último de la cláusula.

Una vez explicadas las funciones de los diferentes casos, Benot utiliza lo enseñado en las lecciones como en estos ejemplos:

LECCION 2. (Benot, 1854: 4)

Lo (acusativo.) L’ (ante verbo que empieza por vocal).

Le (ante verbo que emp. por consonant.).

4.—Los pronombres personales que no están en nominativo se colocan en francés siempre INMEDIATAMENTE antes del verbo. (I)

¿Tiene V. mi sombrero? Avez-vous mon chapeau?

Sí, señor, lo tengo. Oui, Monsieur (en abreviado Mr.). Je l’ai

Lo tengo. Je l’ai.

¿Lo tiene V.? L’avez-vous?

LECCION 7. (Benot, 1854: 8)

11.- La oración francesa no puede tener más que dos clases de nominativos:

1º Pronombres.

2º Sustantivos o voces que hacen el oficio de sustantivos.

O en este sobre los pronombres personales (Benot, 1854: 50):

Genitivo de los pronombres personales.

De mí, de ti, de él.

De moi, de toi, de lui.

De nosotros, de Ud., de ellos

De nous, de vous, d’eux.

⁴ Llámase cláusula a todo conjunto o masa de palabras que TIENE SENTIDO ÍNTEGRO POR SÍ. Todas son ENTIDADES DE SENTIDO PERFECTO E INDEPENDIENTE.

Juan comió el pan.

Esta masa de palabras es propiamente una CLÁUSULA, por tener sentido propio e independiente. *Arquitectura de las Lenguas*, 1900, vol. I, p. 314.

Introduciendo estas referencias a los casos, Benot va explicando los diferentes elementos gramaticales, la morfología y sus funciones en la lengua francesa. En el *Épitome* escrito treinta y cinco años después de la primera edición del Ollendorff, el objetivo de Benot de aplicar los casos en la enseñanza del francés está mejor desarrollado y utilizado de manera más accesible en las explicaciones de las reglas gramaticales. En la parte segunda, capítulo V, “De las formas: Forma afirmativa” explica que el nominativo en la lengua francesa aparece en las oraciones de forma expresa, incluso en las impersonales, antes del verbo y que solo se omite en las imperativas “cuando los nominativos son tu, nous o vous” y no se suprimen en las terceras personas. Luego hace lo propio con las formas negativas. Sobre el acusativo aclara que este siempre va después del verbo en la construcción francesa (nominativo – verbo – acusativo) y añade el siguiente ejemplo, “Le menuisier tua le soldat” aclarando que la trasposición de los elementos de la frase tendría el significado contrario, “Le soldat tua le menuisier” para seguidamente indicar sus excepciones. Acerca del dativo establece la diferencia entre “dativo no pronombre” y “dativo pronombre”, que se sitúa después o antes del verbo (“La femme écrit à son fils”, “Je leur parle”) e indica la ubicación del dativo en presencia de un acusativo y sus excepciones. En el capítulo VI “De los casos” (nominativo, acusativo, dativo) y en el VII “Determinantes-Frase” (genitivo y ablativo) enseña como aparecen los diferentes casos en las oraciones francesas. Repasa lo ya explicado en capítulos anteriores y añade nuevos preceptos como los siguientes:

214. La colocación del nominativo es muy importante en francés. - Antepuesto cualquier nominativo al verbo, indica la forma expositiva, ya afirmativa ya negativa. - Un nominativo pronombre pospuesto al verbo denota la forma interrogativa. -Y la supresión de los nominativos *tu, nous, vous*, demuestra la forma imperativa. (Benot, 1887: 29)

225. La *à* es el signo del dativo en francés, y, por consiguiente, nunca se suprimirá cuando ambas lenguas convengan en los casos. -Je parle a ton ami. (Benot, 1887: 31)

Analiza el genitivo para explicar la materia, el uso o el origen con la utilización de las preposiciones *de, à* y *en*, y cuando hace referencia a los adjetivos utilizados “cuando en la lengua no hay adjetivos de posesión” lo que ilustra con varios ejemplos: “Une table de cuisine”, “Un pot à lait”, “Une église en pierre”. Relaciona el ablativo con la construcción de las frases adverbiales “llamadas **ablativos**” en los casos en que no existen adverbios que determinen circunstancias de modo, tiempo, orden, lugar, etc.

En los capítulos VIII y IX, explica la construcción y funcionamiento de los “nominativos-oración”, “acusativos-oración”, “genitivos-oración” cuando hace referencia a las subordinadas relativas, completivas, adverbiales, condicionales, y relaciona estas construcciones con el uso del subjuntivo en la construcción “nominativos-oración” y el uso de los verbos volitivos y cognitivos en la de “acusativos-oración”.

El método Ollendorff adaptado por Benot en su 5ª edición (1858) cambia el título a *Ollendorf Reformado. Gramática francesa y método para aprenderla*. Consta de 159

lecciones, 21 lecciones menos que los primeros métodos, elimina la selección de textos para traducir, pero deja el *Catecismo* de Fleury y otras versiones cortas que se incluían en las lecciones y añade un “Dictionnaire abrégé des mots homonymes les plus usités de la langue française indiquant leur signification et leur orthographe”. La clasificación gramatical que aparecía al final de la segunda parte precede en el método reformado las secciones a modo de “Cuadro de materias” con la misma disposición.

Benot, además de adaptar estos métodos, publicó sus propios manuales para aprender la lengua francesa en dos cursos: *Método para aprender la lengua francesa*. En estas gramáticas no aparecen referencias a Ollendorff salvo al final del segundo curso, donde Benot, en una nota del autor, declara su autoría y la originalidad de su obra: “El sistema gramatical seguido en los dos CURSOS de esta obra es mío y consiste no precisamente en el análisis de las palabras aisladas de una lengua sino en el gradual estudio de sus construcciones y en la adquisición del arte en cuya virtud se habla.” (Benot, 1888: 519). Sí reconoce la influencia de Ollendorff, que ha utilizado junto a Bouynot y Chapsal de modelo, y que se ha servido de sus anteriores gramáticas escritas conforme al método Ollendorff.

Es evidente al revisar los métodos de estos dos cursos que Benot quiso distanciarse de la marca “Ollendorff” en cualquier caso, el manual del primer curso es un resumen en 75 lecciones de los “Ollendorff”, a lo que añade un vocabulario francés-español/español-francés. El correspondiente al segundo curso ofrece una composición más funcional. Está dividido en dos partes, una parte de sumarios (Sumario de pronunciación, de conjugación con cuadro de terminaciones, de participios y de excepciones) equiparable a las guías modernas de conversación y una parte de 75 lecciones gramaticales divididas en dos secciones. No consta de textos para versiones e incluye otro vocabulario francés-español/español-francés.

Benot, después de este manual de francés para el curso segundo, no publicó más obras relacionadas con esta lengua, dedicado quizá al estudio de otros temas que reclamaban su interés desde su ingreso en la Real Academia Española. Hasta su humilde final se mantuvo ocupado en investigaciones y estudios filológicos y lingüísticos. Con el paso del tiempo, los estudios e investigaciones acerca de su vida y su obra le reconocen como uno de los padres de la generación del 98 por su amistad y ascendencia sobre algunos escritores de esta generación como Pío Baroja, Valle-Inclán o los hermanos Machado.

Referencias Bibliográficas

AA.VV. 2022. *Ateneo, Revista cultural del Ateneo de Cádiz*, n.º 21/22. Cádiz, Ateneo Literario, Artístico y Científico de Cádiz.

BENOT, Eduardo. 1854. *Nuevo método del Dr Ollendorf para aprender a leer, hablar y escribir un idioma cualquiera*. Adaptado al francés para uso de los alumnos del colegio

S. Felipe Neri de Cádiz por Eduardo Benot, 3ª edición. Considerablemente corregida, aumentada bajo un orden más sencillo y eficaz para facilitar la enseñanza. Cádiz, Imprenta gaditana a cargo de Enrique Otero.

BENOT, Eduardo. 1857. *Observaciones sobre la educación*. Cádiz, Imprenta de la Revista Médica.

BENOT, Eduardo. 1880. *Ollendorff Reformado. Gramática francesa y método para aprenderla*. 8ª edición. Madrid, Librería de D. Gregorio Hernando/Cádiz, Librería de “La Revista Médica”.

BENOT, Eduardo. 1886. *Método para aprender la lengua francesa*. Curso Primero. Madrid, Librería de la viuda de Hernando y Cía.

BENOT, Eduardo. 1887. *Programa del primer curso de francés*. Madrid, Librería de la viuda de Hernando y Cía.

BENOT, Eduardo. 1887. *Epítome del primer curso de francés*. Madrid, Librería de la viuda de Hernando y Cía.

BENOT, Eduardo. 1888. *Método para aprender la lengua francesa*. Curso Segundo. Madrid, Librería de la viuda de Hernando y Cía.

BENOT, Eduardo. 1888. *Programa del segundo curso de francés*. Madrid, Librería de la viuda de Hernando y Cía.

BENOT, Eduardo. 1888. *Breves apuntes sobre los casos y las oraciones preparatorias para el estudio de las lenguas*. Madrid, Librería de la viuda de Hernando y Cía.

BENOT, Eduardo. 1889. *Versiones Francesas, recopiladas de los mejores hablistas*. Madrid, Librería de la viuda de Hernando y Cía.

BENOT, Eduardo. 1900. *Arquitectura de las Lenguas*, 3 vol. Madrid, Juan Muñoz Sánchez (Imp. de Pedro Núñez).

BENOT, Eduardo. 1910. *Arte de hablar*. Madrid, Librería de los sucesores de Hernando.

CORVO SÁNCHEZ, Mª José. 2012. “Historia y tradición en la enseñanza y aprendizaje de lenguas extranjeras en Europa (IX): Siglo XIX, hacia el presente de la didáctica de lenguas modernas” in BABEL-AFIAL n° 21, Universidad de Vigo, 137-166.

GARCÍA BASCUÑANA, Juan F. 2005. “Materiales para la enseñanza del francés en España: aproximación a los manuales publicados entre los siglos XVI y XX” in *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*. 19(2), 129-144.

JIMÉNEZ GÁMEZ, Rafael Ángel. 2022. “Eduardo Benot y la Educación” in *Ateneo, Revista cultural del Ateneo de Cádiz*, n ° 21/22. Cádiz, Ateneo Literario, Artístico y Científico de Cádiz, 43-49.

JUAN OLIVA, Esther. 2005. “La traducción literaria para principiantes en los manuales de francés del siglo XIX. De la traducción a la versión” in *La traducción de los clásicos: problemas y perspectivas*. Vega Cernuda, Miguel Ángel, Pérez-Pardo, Juan Pedro (coord.). Instituto Universitario de Lenguas Modernas y Traductores. Universidad Complutense de Madrid, 237-246.

LEPINETTE, Brigitte. 2000. “À propos de F. Araujo Gómez (1857-?), auteur d'une grammaire historique pour l'enseignement du français aux espagnols (1889-6° ed.: 1907). Essai de bio-bibliographie” in *La lingüística francesa en España camino del siglo XXI*. María Luz Casal Silva et al. (eds.). 2 vols. Ed. Arrecife, 629-646.

LEPINETTE, Brigitte. 2009. “Éléments d'une dramaturgie épistémologique. Fernando Araujo (1857-1914), philologue et grammarien du français en Espagne” in *Synergies Espagne*. N ° 2, 143-169.

MARTÍNEZ LINARES, M^a Antonia. 2015. “El magisterio perdido de Eduardo Benot” in *Estudios de Lingüística del Español*. N ° 36, 277-333. <http://infoling.org/elies/> [24/02/2024]

PEÑALVER CASTILLO, Manuel; GONZÁLEZ ARANDA, Yolanda. 2001. “Las ideas gramaticales de Benot” in *Moenia*. Revista lucense de lingüística e literatura. vol. 7, 439-44.

PUREN, Christian. 1988. *Histoire des méthodologies d'enseignement des langues vivantes*. Paris, Nathan-CLE international.

SUSO LOPEZ, Javier. 1999. “La méthode naturelle d'apprendre la langue française dans la première moitié du XIXe siècle en Espagne” in *Documents pour l'histoire du français langue étrangère ou seconde*. En línea: Javier Suso López, “La méthode naturelle d'apprendre la langue française dans la première moitié du XIXe siècle en Espagne”, *Documents pour l'histoire du français langue étrangère ou seconde* [Online], 23 |1999, Online since 26 March 2015. URL: <http://journals.openedition.org/dhfles/3044>; DOI: <https://doi.org/10.4000/dhfles.3044> [15/03/2024]

TROULLIQUOD, Jules. 1900. *Cuadros sinópticos para facilitar la traducción al francés de las voces castellanas "al, algo, aquel, aquella, del, él, esa, ese, esta, este, la, le lo, me, mi, mio, que, se, su, suyo, te, tu, tuyo, yo, etc, etc, ..." dictados por J. Troullioud...; precedidos de un prólogo por Don Eduardo Benot*. Madrid, Librería de Hernando y Cía.

VALDES MELGUIZO, Irene. 2019. "L'exercice dans les grammaires du FLE pour un public hispanophone au XIXe siècle" in *Documents pour l'histoire du français langue étrangère ou seconde* [En ligne], 62-63 | 2019, mis en ligne le 27 avril 2020. URL: <http://journals.openedition.org/dhfles/7196>; DOI: <https://doi.org/10.4000/dhfles.7196> [07/03/2024]

VIÑA (DE LA) MOLLEDA, M^a Elena. 2009. "La polyvalence linguistique des auteurs de manuels de FLE en Espagne au XIXe siècle" in *Documents pour l'histoire du français langue étrangère ou seconde*, 42/2009. En línea: Maria Elena de la Viña Molleda, «La polyvalence linguistique des auteurs de manuels de FLE en Espagne au XIXe siècle », *Documents pour l'histoire du français langue étrangère ou seconde* [En ligne], 42 | 2009, mis en ligne le 16 janvier 2011. URL: <http://journals.openedition.org/dhfles/721>; DOI: <https://doi.org/10.4000/dhfles.721> [22/02/2024]